

Encuentro Internacional de Rectores

■ "La Universidad del Siglo XXI: Una reflexión desde Iberoamérica" fue el tema que reunió en Brasil a más de mil rectores que analizaron el presente y futuro de la universidad y su capacidad de responder a las demandas de la sociedad actual.

IGNACIO SÁNCHEZ D

Rector Pontificia Universidad Católica de Chile

Esta semana se realizó en Río de Janeiro el III Encuentro Internacional de Rectores, organizado por Universia, bajo el lema "La Universidad del Siglo XXI: Una reflexión desde Iberoamérica". A esta reunión asistieron más de 1.100 rectores y presidentes de instituciones universitarias de 33 países de Iberoamérica y otros continentes.

En su primera versión, en Sevilla 2005, este encuentro reunió a 400 rectores de universidades, y sus conclusiones se refirieron al aporte de la universidad y sus criterios de excelencia y calidad. Cinco años después, en Guadalajara 2010, 800 rectores evaluaron la renovación de las metodologías docentes, con énfasis en la universidad creativa, innovadora y emprendedora.

Durante este tercer encuentro se analizó el presente y futuro de la universidad y su capacidad de responder a las demandas de la sociedad actual. La delegación chilena estuvo representada por 35 instituciones de Educación Superior (ES).

En la sesión plenaria "Los retos de la universidad del siglo XXI" destacaron los temas de la internacionalización y el aporte científico y cultural de cada universidad, haciendo hincapié en la integración entre las instituciones y el impacto de desarrollar el conocimiento para la generación de valor y desarrollo de la sociedad. Se expusieron las diferentes problemáticas que enfrentan las instituciones de ES, aspecto relacionado a la misión

y a sus fortalezas en investigación.

Hubo sesiones de trabajo dentro de las que destacó: la universidad y los estudiantes; calidad y renovación de la docencia; gobierno universitario y financiamiento; internacionalización; investigación e innovación; y la universidad hoy: ¿cómo nos vemos, cómo nos ven?

Tuve la oportunidad de presidir esta última mesa, con un marco de más de 250 asistentes, produciéndose un enriquecedor intercambio de opiniones que dejaron de manifiesto las diferentes experiencias universitarias en la región, el vínculo desigual de las instituciones con sus comunidades y la falta de información del rol y misión de las instituciones de ES. Hay mucho por avanzar en este sentido.

Importante fue también la sesión de la inclusión en ES de estudiantes con necesidades especiales, en la que varios de los asistentes dieron su testimonio de haber presentado diferentes tipos de requerimientos y necesidades educativas en su formación universitaria. Es mucho lo que se puede hacer hoy por integrar a una gran mayoría de jóvenes que no ven en la educación superior un futuro para sus vidas. La UC va en este camino con propuestas y medidas concretas.



“**En la gratuidad universal en Educación Superior, hay varios ejemplos en la región que demuestran que esta no logra cumplir con los objetivos de mayor calidad e igualdad de oportunidades para los estudiantes más vulnerables.**”

La reforma educacional chilena estuvo presente en la conversación con los rectores. Pudimos apreciar cómo se valora el avance de nuestro país en muchas áreas de la educación básica y universitaria. Existe un consenso en que se debe avanzar en la calidad de los proyectos educativos, comenzando desde la educación inicial hasta la superior.

En la gratuidad universal en ES, hay varios ejemplos en la región que demuestran que esta no logra cumplir con los objetivos de mayor calidad e igualdad de oportunidades para los estudiantes más vulnerables. Pienso que el país debe avanzar de manera progresiva, apoyando más a los estudiantes con mayores necesidades.

El objetivo de estas reuniones es impulsar el rol que la universidad debe tener en el desarrollo cultural, económico y social de los países. Destaco la relevancia dada en este encuentro a la docencia innovadora, a la capacitación docente, a estimular la inversión en investigación, innovación y transferencia de bienes públicos y, de manera especial, a incrementar los vínculos de las universidades con la sociedad. Esta es la manera de aportar al desarrollo integral y sustentable de nuestros países.